

EDITORIAL

El XIV Congreso Nacional de Arqueología celebrado en octubre de 1997 en la ciudad de Copiapó, no sólo ha mostrado la continuidad de reunirnos los arqueólogos entorno a este periódico evento científico, sino también el esfuerzo de organizar paralelamente el Seminario titulado "Tendencias actuales del pensamiento arqueológico".

En el Congreso, a través de sus cuatro simposios y paneles, se evidenció una mayor preocupación por la rigurosidad metodológica, por el planteamiento de problemas globales, así como por la ya conocida creciente participación de nuevas generaciones. No obstante, el carácter de los simposios sigue siendo en gran parte sólo temático más que una instancia de verdadera discusión de problemas. No es menos cierto, la escasa crítica, seria y responsable, de las investigaciones presentadas, así como la casi ausente discusión teórica.

Contrariamente, durante el seminario "Tendencias actuales del pensamiento arqueológico", con los profesores invitados Dr. L. Binford y Dr. I. Hodder, la comunidad de arqueólogos, especialmente las generaciones jóvenes y no tan jóvenes, mostraron una constante y seria crítica teórica y metodológica, pasando por amplios tópicos de discusión y evidenciando un conocimiento y madurez en torno a los problemas esenciales de la arqueología.

Por otra parte, durante el congreso en reunión plenaria de la SCHA, se eligió a un nuevo directorio, renovando completamente a sus miembros y con las características de ser un segmento generacional más joven. Nos tocará la gran responsabilidad de proseguir con la tarea que nos une a todos, engrandecer en todas sus formas a la arqueología nacional y el conocimiento de nuestro pasado.

Las tareas pendientes y venideras son múltiples, pues en las puertas de un nuevo milenio, no sólo se ha incrementado el número de arqueólogos, sino también las problemáticas de estudio, las perspectivas de investigación, las áreas laborales, esta última con los crecientes Estudios de Impacto Ambiental, las necesidades de conservación del Patrimonio Arqueológico Nacional y, consecuentemente, la responsabilidad de educar y difundir sobre su protección. Al mismo tiempo, las exigencias son mayores en términos de nuestro rol social y científico. La profesionalización y especialización son requeridas no tan sólo para elevar los estándares científicos nacionales, en función de proyectos FONDECYT, sino esencialmente para afrontar adecuadamente las necesidades socio-económicas y culturales del país.

La SCHA espera responder a todas estas y otras necesidades, a través de la participación responsable de sus socios, con iniciativas propias y creativas, así como con su colaboración en las distintas comisiones de trabajo ya existentes o generando nuevas, cimentando así, una ciencia más sólida y solidaria para el año 2.000 d.C.

D.J.S.